

ARTÍCULO TEMÁTICO

La «vida universitaria» como objeto de enseñanza en los inicios de la universidad. Reflexiones sobre algunos dispositivos diseñados para acompañar el ingreso al nivel superior

«University life» as a teaching object at the beginning of the university. Reflections on some devices designed to accompany access to the higher level

Pablo García. Universidad Nacional Tres de Febrero.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

pgarcia@untref.edu.ar

ORCID: 0000-0002-8572-7684

Recepción: 3/4/2024. Aceptación: 16/9/2024. Publicación: 15/4/2025

Resumen

Este artículo se enmarca en los estudios sobre el derecho a la educación superior y pone su foco en los desafíos de su realización en contexto de desigualdad. Para ello se abordan las particularidades de los «nuevos» estudiantes que llegan a la universidad y se problematizan las prácticas pedagógicas como factor de inclusión/exclusión. El marco teórico conceptual se ha construido a partir de los estudios sobre los inicios de la universidad y la consideración de las

Abstract

This article is framed within studies on the right to higher education and focuses on the challenges of its realization in a context of inequality. To do this, the particularities of the “new” students who arrive at university are addressed, and pedagogical practices are problematized as a factor of inclusion/exclusion. The conceptual theoretical framework has been built from studies on the beginnings of the university and the consideration of educational trajectories and

trayectorias educativas y su atravesamiento por desigualdades múltiples y simultáneas. El objeto-problema específico que se considera es el «Taller de Vida Universitaria» (TVU) como dispositivo innovador para sostener las trayectorias estudiantiles en los inicios de la universidad. Se presentan en particular los resultados preliminares de un trabajo de investigación cualitativa que se ha desarrollado en las denominadas universidades del conurbano bonaerense que han organizado el dispositivo mencionado como parte de su política de ingreso. Luego de presentar algunos datos contextuales que permiten dar cuenta de las particularidades de las universidades consideradas, se analizan los dispositivos de TVU que cada institución ha desarrollado considerando los fundamentos que se ha tenido para su construcción, los diferentes formatos que los dispositivos adoptan, la diversidad de actividades que involucran y los diversos actores que intervienen en su desarrollo. El estudio realizado permite dar cuenta de la construcción de un nuevo objeto de enseñanza en torno a la «vida universitaria» que se instala en la agenda de los inicios de la universidad como elemento crucial para el cuidado de las trayectorias de los estudiantes.

Palabras clave: universidad, ingreso, vida universitaria

their passage through multiple and simultaneous inequalities. The specific object-problem considered is the «Taller de vida universitaria» (TVU) as an innovative device to sustain student trajectories at the beginning of university. In particular, the preliminary results of a qualitative research work that has been developed in the so-called universities of the Buenos Aires suburbs that have organized the aforementioned device as part of their admission policy are presented. After presenting some contextual data that allows us to account for the particularities of the universities considered, the TVU devices that each institution has developed are analyzed, considering the foundations that have been used for their construction, the different formats that the devices adopt, the diversity of activities they involve and the various actors involved in their development. The study carried out allows us to account for the construction of a new teaching object around “university life” that is installed on the agenda of the beginnings of university as a crucial element for the care of the students’ trajectories.

Keywords: university, admission, university life

Introducción

El ingreso a la universidad en Argentina se ha posicionado como uno de los temas centrales de la agenda de la política educativa a partir de la recuperación de la democracia. Es posible afirmar que a principios del siglo XXI Argentina dejó atrás la configuración de la educación superior como sistema de élites y pasó a un sistema de masas (Krotsch, 2001). Un aspecto central para comprender las condiciones en las que se desarrolló la masificación de la educación superior supone reconocer que, en un comienzo, se circunscribió a garantizar el acceso formal a las instituciones, sin garantizar las condiciones adecuadas para el acompañamiento masivo de trayectorias (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012). Estas preocupaciones son mucho más recientes.

La problematización, tanto de el plano de la investigación como de la gestión, en torno al ingreso universitario ha llevado incluso a repensar esta denominación para comenzar a nombrar este especial momento de la trayectoria universitaria como «los inicios» de la universidad (Mancovsky, 2021). Al considerar los inicios de la universidad se pone un mayor énfasis en las necesidades y preocupaciones específicas de los estudiantes durante este período crítico, y se los piensa en plural (los inicios) haciendo alusión a la heterogeneidad de trayectorias posibles. Desde hace un tiempo, además, se ha comenzado a denominar «vida universitaria» al conjunto de experiencias, actividades y entornos que los estudiantes experimentan durante su tiempo en la universidad. Este término abarca una amplia gama de aspectos que van más allá del aspecto puramente académico e incluyen aspectos sociales, culturales, extracurriculares y de desarrollo personal. Estas cuestiones interpelan a los estudiantes particularmente en los inicios de la universidad. Siguiendo a Villanueva (2015), incluso es posible afirmar que muchos ingresantes acceden a la universidad sin conocer lo que significa participar como estudiante de una universidad. Aparece así la necesidad de generar en los inicios de la universidad un espacio que acompañe esta transición.

El foco de trabajo de este artículo son los espacios dedicados a la «vida universitaria» que se han construido en los espacios de «inicios» en las universidades del conurbano bonaerense. El objeto de análisis son las características que adquieren estos dispositivos en una selección de universidades que los incluyen como parte del acompañamiento que despliegan las instituciones en los «inicios» de la universidad. La problematización de estos dispositivos se vincula con el interés por reflexionar sobre los saberes que se ponen en juego y las estrategias pedagógicas que se despliegan para recibir a «los nuevos».

Marco teórico

A modo de breve marco teórico se presentan al menos tres categorías que sirven como brújula para la reflexión sobre la vida universitaria: trayectorias de formación, oficio de estudiante universitario e inicios de la universidad.

La categoría «trayectoria» permite enfocarnos en el entramado complejo de esferas de la vida de los individuos que contribuyen a la delimitación de un recorrido o itinerario posible, evitando así perspectivas unilineales. Siguiendo las ideas de Bourdieu (1977), el concepto de trayectorias posibilita la conjugación de las biografías individuales con los condicionamientos estructurales. La trayectoria de formación refleja el itinerario que los estudiantes llevan a cabo en las instituciones educativas del nivel superior, y dado que la trayectoria involucra aspectos de la propia biografía, pero también otros estructurales propios de la organización del sistema educativo, es posible afirmar que la trayectoria de cada estudiante es subjetiva e institucional (Nicastro y Greco, 2012). Específicamente en el ámbito de la educación superior, investigaciones en diversos contextos han señalado que la condición socioeconómica es el factor con fuerte impacto en las trayectorias de formación, junto con factores geográficos, étnico-raciales y físicos (Fernández Lamarra y Costa de Paula, 2011). Hoy en día, sabemos que estos no son los únicos factores que intervienen. Diversos estudios dan cuenta de las dificultades que experimentan los llamados «estudiantes de primera generación» (Ishitani, 2003; McCann et al., 2019 y Linne, 2018, entre otros). Señalan que estos estudiantes presentan un capital cultural, académico y social con incidencia en su permanencia y retención: una preparación académica deficiente en la educación secundaria, un mayor desconocimiento familiar sobre cómo apoyar el proceso de acceso y transición a la educación superior, un mayor desconocimiento de la cultura académica universitaria, y la presencia de múltiples roles que deben desempeñar además de ser estudiantes —por ejemplo, tener que trabajar— (Chen, 2005; Flanagan-Bórquez, 2017; Soto, 2015). Siguiendo esta idea, Wallach y Vidondo (2017) plantean que los códigos y normas de la universidad forman parte de un mundo desconocido y muchas veces intimidante para muchos estudiantes que se deben explicitar y transmitir. Y eso es responsabilidad de las universidades que pretenden «hospedar» a los nuevos ingresantes.

Curti y otros (2013) plantean que para la mayoría de los estudiantes la transición a la universidad es vista y sentida como un cambio crítico que obliga a reorganizar pautas de socialización de base, construir nuevas representaciones sobre el estudio y el aprendizaje, aprender nuevas formas de vincularse y lógicas de acción para muchos desconocidos. Estos nuevos saberes abarcan desde cuestiones administrativas propias de cada universidad hasta conocimientos básicos sobre el manejo en la vida universitaria, como pueden ser: el plan de estudios, el significado de materias correlativas, la distinción entre materias cursadas y materias aprobadas, distintos regímenes de aprobación, inscripción en las cursadas, por mencionar algunos ejemplos que suman dificultades que van más allá de los contenidos

conceptuales. También aparece la necesidad de construcción de algunas habilidades propias del trabajo académico: la organización del tiempo para el estudio, el desarrollo de estrategias para la búsqueda de información, las pautas propias de la escritura académica, la construcción de síntesis, entre otras habilidades básicas para el inicio de la vida universitaria. Surge el desafío de la construcción del oficio del estudiante universitario. Se reconoce al sociólogo francés Alain Coulon como uno de los referentes para la construcción de la categoría teórica del «oficio» de estudiante universitario. Tal categoría puede inscribirse en un campo de estudios de la sociología del estudiante universitario que en las últimas décadas se ha venido desarrollando (Gavazza, 2016; Santos María Torres y Calienni, 2021). Según Coulon (2002, 2005), aprender el «oficio de estudiante» supone transitar un proceso de afiliación, tanto institucional como intelectual, y piensa dicho proceso en una temporalidad diferente al tiempo institucional organizado en cuatrimestres, semestres o años, distinguiendo tres momentos: un tiempo de extrañamiento, un tiempo de aprendizaje y un tiempo de afiliación. Es importante resaltar que esta afiliación se desarrolla en interacción con otros, incluidos los docentes, responsables de recibir a los estudiantes en la nueva institución.

Una tercera categoría que resulta importante para pensar estos temas y ya se ha explicitado en la introducción es la de «inicios». La conceptualización de «los inicios» de la universidad amplía la mirada del ingreso hacia el acceso, la transición y el primer año, considerándolos momentos críticos para evitar la deserción (Mancovsky, 2021). Esta perspectiva reconoce el ingreso como crucial para quienes ejercen su derecho a la educación superior y plantea desafíos específicos para los docentes, quienes deben poseer habilidades, conocimientos y prácticas pedagógicas adecuadas para recibir a los recién llegados. La categoría de «inicios» fue introducida por González Velasco (2014) para abordar la complejidad del acceso a la universidad desde una perspectiva temporal más amplia, centrada en los sujetos. La idea de pensar los inicios de la universidad hace foco en la dimensión subjetiva del estudiante que llega a una nueva institución, que lo recibe y se marca en un mundo de nuevas experiencias (Mancovsky y Más Rocha, 2019). La construcción de una «pedagogía de los inicios» implica un enfoque centrado en acompañar esos primeros pasos de los estudiantes en su experiencia universitaria. Este enfoque reconoce la importancia de apoyar y orientar a las y los ingresantes durante sus primeros años en la universidad, atendiendo a necesidades y desafíos específicos (Mancovsky y Más Rocha, 2019). La «pedagogía de los inicios» se basa en la idea de que los estudiantes que están ingresando a la universidad pueden tener necesidades y desafíos específicos que requieren una atención especial por parte de los educadores y las instituciones.

Aspectos metodológicos

El trabajo que aquí se presenta se enmarca en un proyecto de investigación más amplio titulado «Estrategias para el andamiaje de trayectorias de estudiantes en el ingreso universitario: innovaciones para pensar el derecho a la Educación Superior con perspectiva de futuro», desarrollado en el marco de la C1C/CONICET. El trabajo realizado en el marco de tal proyecto se desarrolló a partir de un diseño no experimental, transversal y que siguió la lógica cualitativa. Se valió de la inducción analítica y la búsqueda de la generación de teoría, la comprensión y la especificidad a partir de la construcción de «teoría fundamentada» (Marradi, Archenti y Piovani, 2018).

Las actividades de investigación se han realizado en una serie de etapas. En primer lugar, se ha considerado la información pública y normativa sobre el ingreso a las universidades públicas argentinas. Luego se realizó un segundo acercamiento al campo a partir de entrevistas semiestructuradas a una muestra de gestores de las instituciones seleccionadas. Principalmente los informantes fueron los responsables de los mecanismos de ingreso. Las dimensiones de indagación que se han considerado han sido las particularidades de la matrícula que recibe la institución, los mecanismos de ingreso establecidos por cada unidad académica, su historial de cambios e innovaciones en este ámbito, procesos facilitadores y obstaculizadores identificados desde la perspectiva de las y los actores entrevistados, potencialidades y limitaciones de las estrategias vigentes desde la mirada de las y los entrevistados, los recursos disponibles, los proyectos innovadores con respecto al ingreso, las y los actores involucrados en estas propuestas, entre otras. En relación con el análisis, el material construido se ha analizado siguiendo la misma lógica cualitativa que orientó todo el proceso de investigación. Así, el análisis se estructuró a partir del denominado Método Comparativo Constante, desarrollado por Glaser y Strauss (1967) y retomado por Strauss y Corbin (1991), con apoyo del software Atlas.ti, el cual facilitó y agilizó la codificación de registros.

Sobre la focalización de este escrito

Para la construcción de este escrito en particular se focaliza en los dispositivos diseñados para el acompañamiento de trayectorias en los inicios de las universidades nacionales ubicadas en el conurbano bonaerense (en adelante, universidades del conurbano). En particular, se consideran las experiencias de universidades que han desarrollado como política de acceso una instancia llamada «Taller de Vida Universitaria» o bien los casos de las universidades que han desarrollado un espacio curricular denominado «vida universitaria» en el marco de los dispositivos que han diseñado para acompañar los inicios (ver Tabla 1).

Tabla 1*Experiencias seleccionadas para la construcción de este escrito*

Universidad	Denominación del dispositivo de ingreso	Denominación del espacio curricular
Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)	Taller de Vida Universitaria (TVU)	
Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)	Curso de Preparación Universitaria (CPU)	Taller de Vida Universitaria
Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ)	Ciclo de Inicio Universitario (CIU)	Taller "Sociedad y vida universitaria"
Universidad Nacional de Moreno (UNM)	Curso de Orientación y Preparación Universitaria (COPRUN)	Seminario "Aproximación a la vida universitaria"
Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR)	Curso de Preparación Universitaria (CPU)	Seminario Vida Universitaria
Universidad Nacional Scalabrini Ortiz (UNSO)	Programa de Introducción a los Estudios Universitarios (PIEU)	Seminario de Vida Universitaria

Fuente: elaboración propia.

Para abordar cada una de las experiencias seleccionadas se han considerado dos tipos de fuentes: documentación institucional referida al ingreso (ya sea normativa o bien cuadernillos distribuidos a los aspirantes) y entrevistas semiestructuradas a los responsables académicos del ingreso en cada institución.

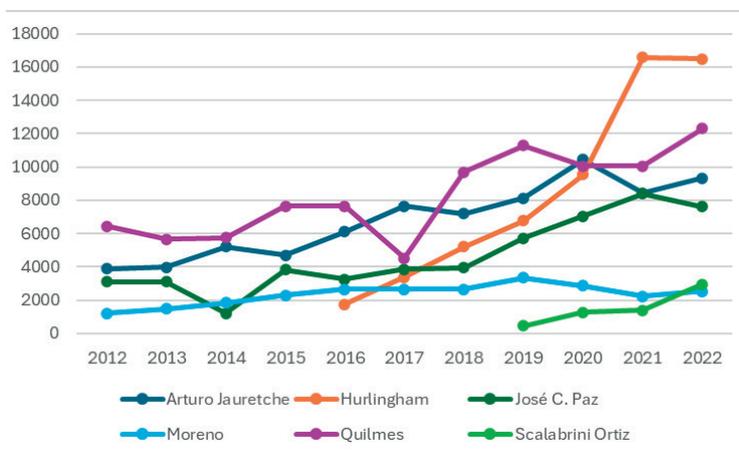
Sobre los estudiantes y una caracterización posible

Este artículo se enfoca en las universidades del conurbano. En particular, en las seis universidades que cuentan con espacios denominados de «vida universitaria».

De acuerdo con los últimos datos disponibles (correspondientes al año 2022), el número de ingresantes ascendía a 16473 en la UNAHUR, 12298 en la UNQUI, 9334 en la UNAJ, 7606 en la UNPAZ y a 2937 en la UNSO. Si se consideran los datos disponibles para los últimos años podemos ver un crecimiento notable en las instituciones de más reciente creación (la UNAHUR y la UNSO) y a la vez, un crecimiento más estable en las universidades que cuentan con más años de funcionamiento (ver Gráfico 1).

Gráfico 1

Evolución de matrícula de ingresantes en universidades seleccionadas para el período 2012-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico Universitario 2023 (Secretaría de Políticas Universitarias).

Una cuestión para considerar en torno a las y los nuevos ingresantes a las universidades nacionales del conurbano bonaerense está vinculada a cuestiones de género. Si bien en términos generales la matrícula de ingresantes a las universidades nacionales en Argentina avanza lentamente en términos de feminización en los últimos 20 años, pasando del 56,74 % del total en el año 2000 al 59,65 % en el 2020, este fenómeno resulta más notorio en las universidades del conurbano, que en el año 2000 tenían alrededor del 55 % de ingresantes de género femenino y en el 2020 ese porcentaje se elevaba a 60,75 % (García, 2023). Los últimos datos disponibles correspondientes al año 2022 indican que para el total de las universidades nacionales los nuevos ingresantes fueron 61,8 % mujeres y 38,2 % varones. En ese año, en la UNAJ el porcentaje de mujeres ascendía al 70,6 % y en la UNAJ a 72,9 % mientras que en el resto de las universidades seleccionadas se mantenía más cercano a la proporción nacional (60,8 % en UNAHUR, 61 % en UNM, 64,2 % en UNQUI y 63,9 % en UNSO) (Ver Tabla 3). En las entrevistas realizadas aparecen algunas particularidades acerca de cómo este fenómeno de feminización de la matrícula se manifiesta:

Y después pasa mucho en el ingreso que hay algo muy de red de minas que aparece todo el tiempo que vienen a cursar. Viene la que le toca, que es la hija, pero ya que está viene la tía, y la madre, y la vecina, entonces más o menos entre todas se organizan para cuidar a los hijos, o los traen, o como cursan distintos días se arman como una red. Tenes muchas familias cursando eso es muy impresionante. (Entrevista referente UNPAZ, 2023)

Con respecto a la edad de nuevos ingresantes, los datos disponibles permiten dar cuenta de dos tendencias: por un lado, la tasa de ingresantes de hasta 19 años en las universidades del conurbano son notoriamente menores a la tasa del mismo grupo etario en las universidades nacionales (siendo para 2020 18,39 % y

33,91 % respectivamente). En segundo lugar, si bien esta tendencia se ha mantenido a lo largo de los últimos 20 años, las pequeñas variaciones dan cuenta de que estudiantes cada vez más jóvenes eligen a las universidades del conurbano como primera opción de formación. Mientras que en el año 2000 este grupo etario era el 16,45 % de la matrícula de las universidades del conurbano, su representatividad en los ingresantes en el 2020 sube casi dos puntos porcentuales (García, 2023). Los datos disponibles para el año 2022 indican que la cantidad de nuevos ingresantes de hasta 19 años para la totalidad de universidades nacionales ascendía a 32.6 % mientras que en la UNSO era del 7.7 %, en UNQUI del 11,5 %, en UNAHUR del 13.3 %, en UNAJ era del 18,3 % y en UNPAZ del 19,6 %. Solo en la UNM el porcentaje de alrededor del 28 % se acercaba al promedio nacional. Al respecto de estas cuestiones, en las entrevistas se evidencian también los cambios que transitan las universidades sobre todo desde el momento de su creación hasta que se consolidan:

Igual en ese sentido creo que sí nos parecemos bastante a otras universidades del conurbano, en general con lo que te decía, no son los más jóvenes, o sea, el promedio de edad no es de 17 o 18. Un 30% aproximadamente son los que egresaron el año anterior al secundario, pero después tenés de veinte, de veintiuno, a ver, también eso fue cambiando, cuando arrancó la Universidad la media de edad era mucho más grande porque ingresó un montón de gente que venía esperando tener una universidad cerca. (Entrevista referente UNM, 2023)

Y en la configuración de la matrícula también aparece algo de lo familiar y la movilización por el interés por el estudio que se da a partir de un miembro de la familia que se acerca a la universidad:

Nosotros tenemos una piba que vino a estudiar y luego vino su familia... su mamá, su abuela... cuando empiezan a venir, vienen con las familias porque es un momento muy importante en sus vidas... yo no sé luego si el papá que vino a preguntar luego se gradúa, no tengo ese dato, pero la pregunta estuvo. (Entrevista referente UNAHUR, 2023)

Tabla 2

Caracterización de los nuevos ingresantes a universidades seleccionadas según sexo y edad

Universidad	Sexo		Edad			
	% mujeres	% varones	% hasta 19 años	% de 20 a 24 años	% de 25 a 29 años	% más de 30 años
UNAJ	70.6	29.4	18.3	32	18.8	30.9
UNAHUR	60.8	39.2	13.3	30.2	18.8	37.7

UNPAZ	72.9	27.0	19.6	28.5	16.9	35.1
UNM	61.0	39.0	28	33	14.2	24.8
UNQUI	64.2	35.8	11.5	26.3	21.4	40.8
UNSO	63.9	36.1	7.7	20.3	20.9	51.1
Total Universidades Nacionales	61.8	38.2	32.6	33.2	13.1	21

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico Universitario 2023 (Secretaría de Políticas Universitarias).

Finalmente, resulta importante destacar en esta caracterización de nuevos ingresantes algunas particularidades de la formación de su grupo familiar. El promedio, en términos de máxima formación alcanzada de padres y madres de ingresantes en las universidades del conurbano, es más bajo que el de los y las ingresantes a las universidades nacionales en general. Luego, entre padres y madres de ingresantes del conurbano hay menos porcentaje con estudios superiores o con estudios secundarios completos y, por el contrario, son más los que no tienen estudios primarios completos o tienen primaria como máxima titulación. Incluso, a partir de los datos disponibles puede afirmarse que un 35 % de las y los estudiantes que ingresan a las universidades nacionales del conurbano no solamente son primera generación de estudiantes universitarios, sino también la primera generación de su familia que llegó a la escuela secundaria (García, 2023) En términos del capital cultural con el que arriban estos y estas estudiantes, este dato interpela a la gestión institucional para la construcción de dispositivos de acompañamiento eficientes al considerar estas trayectorias. En las entrevistas con las y los referentes del ingreso aparecen algunas de estas cuestiones:

en general nuestra matrícula desde el inicio fue toda primera generación de ingresantes a la universidad, más por parte de padre que por parte de madre, las mamás son un poquito más educadas que los papás. No sé ahora cómo nos da, pero en un momento notabas que siete de diez eran primera generación de estudiantes de secundaria y nueve de diez eran primera generación de universidad. (Entrevista referente UNM, 2023)

Para cerrar este apartado, resulta importante recuperar las palabras de uno de los referentes del ingreso en la UNAHUR que sintetizaba la diversidad de las y los estudiantes que llegan a las universidades del conurbano como un punto de partida y no como una complejidad:

el ingresante de la universidad del conurbano es diverso, lo es en otras... lo digo desde una mirada que es mía y que sé que no es una verdad absoluta... pero sí me parece que nosotros o por lo menos las universidades conurbanas que tenemos este perfil de mirada del ingresante con una mirada de adentro y no de afuera, no decidimos quién puede o quién no, y que si llega, llega y si no, no importa... tiene que ver con una decisión de inclusión y no elitista y no exclusiva, y entonces para nosotros la diversidad no es una complejidad en sí misma porque no hay forma de poder pensar el ingreso en estas universidades sin diversidad. (Entrevista referente 2 UNAHUR, 2023)

Sobre los dispositivos institucionales diseñados para acompañar/regular el ingreso

Es importante destacar el rol que ha jugado al respecto de la reconfiguración reciente de los dispositivos de ingreso universitario la llamada «Ley Puiggrós». Promovida por la prestigiosa pedagoga en 2015 cuando ocupaba una banca en el congreso nacional, la Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior (Ley N.º 27 204/2015) estableció la responsabilidad indelegable y principal del Estado respecto de la educación superior. La nueva normativa enuncia que ningún ciudadano puede ser privado del acceso a la universidad y hace cargo al Estado de garantizar ese derecho. Establece, entre otras cosas, la prohibición de cualquier tipo de gravamen, y en relación con el acceso a las instituciones universitarias elimina el párrafo del artículo 50 que habilitaba a las unidades académicas integrantes de las universidades grandes a establecer el régimen de ingreso. Indica que todas las personas que aprueben la educación secundaria pueden ingresar de manera libre e irrestricta a la enseñanza de grado en el nivel de educación superior y aclara que este ingreso debe ser complementado mediante los procesos de nivelación, de orientación profesional y de orientación vocacional que cada institución de educación superior debe constituir, pero que en ningún caso debe tener un carácter selectivo o excluyente. Si bien esta nueva normativa se encuentra actualmente judicializada por amparos que algunos rectores han presentado, su reivindicación da cuenta de tendencias fuertes en el campo académico.

Muchas universidades han reordenado sus dispositivos de ingreso y han comenzado a revisar prácticas docentes, de organización y de acompañamiento en los inicios de la universidad (García, 2023b). Estas modificaciones han abierto una nueva instancia para la reflexión en torno al derecho a la educación superior, representando nuevos desafíos político-pedagógicos y una reconfiguración de las estrategias de acompañamiento institucional y de garantía de acceso y permanencia en el nivel superior (Santos María Torres y Calienni, 2021).

A continuación, se detallan los dispositivos que cada una de las instituciones seleccionadas han desarrollado para la regulación/acompañamiento del ingreso. La caracterización se ha hecho a partir de una serie de categorías que nos permiten construir una mirada comparada entre ellas: denominación, nivel de organización, duración, modalidad de cursada, composición de espacios curriculares y modalidad de aprobación (Ver Tabla 4).

Tabla 3

Descripción de dispositivos de ingreso según nivel de organización, duración, modalidad de cursada, composición de espacios curriculares y modalidad de aprobación

Institución	Denominación del dispositivo de ingreso	Organización	Duración	Modalidad de cursada	Composición de Espacios curriculares	Modalidad de Aprobación
UNQ	Taller de Vida Universitaria (TVU)	Institucional (común a todas las carreras)	1 semana de etapa vestibular y primer cuatrimestre	5 días de taller en etapa vestibular y tutorías durante el primer cuatrimestre	Taller con contenidos sobre historia y organización de la universidad y procesos administrativos	Por regularidad y participación activa en las propuestas
UNAJ	Curso de preparación Universitaria (CPU)	Institucional (común a todas las carreras)	Siete semanas	6 horas de cursada semanal en simultáneo con último año de secundaria	Tres cursos: matemática, lengua y Taller de Vida Universitaria	Trabajos parciales, examen final y trabajo práctico para el taller.
UNPAZ	Ciclo de Inicio Universitario (CIU)	Institucional (común a toda la universidad)	Cuatrimstral	12 horas semanales de cursada con talleres de 4 hs (c/u)	De 3 a 6 talleres: matemática, lectura y escritura, vida universitaria y 3 materias más para ingresantes a Medicina	Regularidad de cursada y presentación de actividades prácticas
UNM	Curso de Orientación y Preparación Universitaria (COPRUN)	Institucional (común a toda la universidad)	Dos modalidades: regular (1 cuatrimestre) e intensiva	Una vez por semana por taller con 4 hs y 2 hs semanales para seminario	Taller de lectura y escritura académica, taller de resolución de problemas, taller de ciencias y seminario de aproximación a la vida universitaria	Regularidad de cursada y entrega de trabajos prácticos por taller
UNA-HUR	Curso de preparación Universitaria (CPU)	Institucional (común a toda la universidad)	2 módulos: 7 semanas previo al ingreso y luego durante el primer cuatrimestre	Cursada semanal por taller y luego tutorías durante el primer cuatrimestre	Vida Universitaria / pensamiento matemático y Lectura y Escritura	Regularidad de cursada y entrega de trabajos prácticos por curso

UNSO	Programa de Introducción a los Estudios Universitarios (PIEU)	Estructura compartida, pero con variaciones de seminario según carrera	Bimestral	8 clases de 4 hs de cada seminario	Vida Universitaria / Lecto-comprensión y un seminario introductorio departamental	Regularidad de asistencia y entrega de trabajo parcial y trabajo final integrador de cada seminario
------	---	--	-----------	------------------------------------	---	---

Fuente: elaboración personal a partir de normativa institucional e información web.

En el caso de la UNQ, el Taller de Vida Universitaria es el dispositivo institucional diseñado para acompañar el ingreso. Se trata de un espacio de tutoría y acompañamiento dirigido a ingresantes y estudiantes de los Ciclos Introdutorios (en el primer año de las carreras). En el caso de la UNAJ, el Curso de Preparación Universitaria (CPU) tiene una duración de siete semanas y consta de tres materias: Matemática y Lengua y el Taller de Vida Universitaria, que tiene una carga de dos horas semanales. Para cursar una carrera de grado o pregrado en la UNPAZ es necesario realizar previamente el Ciclo de Inicio Universitario (CIU), el cual se organiza en tres talleres que se cursan durante el primer cuatrimestre de cada año: Matemática, Lectura y escritura, y Sociedad y vida universitaria. La cursada semanal de los talleres del CIU es de cuatro horas por cada taller. El Curso de Orientación y Preparación Universitaria (COPRUN) es una instancia de ingreso para todos aquellos que deseen iniciar estudios de grado universitario en la UNM. Es de carácter obligatorio y está compuesto por tres talleres y un seminario: Taller de Lectura y Escritura Académicas, Taller de Resolución de Problemas, Taller de Ciencias y Seminario «Aproximación a la vida universitaria». El Curso de Preparación Universitaria es un curso obligatorio para empezar a estudiar en la UNAHUR. El mismo consta de tres espacios: Vida Universitaria, Pensamiento Matemático y Lectura y Escritura. Si bien no es eliminatorio, tiene condiciones de regularización y su cursado es obligatorio. Finalmente, el Programa de Introducción a los Estudios Universitarios (PIEU) es la primera instancia formativa de la UNSO. Se desarrolla en ocho clases y consta de tres seminarios: Vida Universitaria, Lecto-comprensión y escritura académica, y un Seminario introductorio departamental (Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades, Introducción a las Ciencias de la Salud, Introducción a las Ciencias Ambientales y Aplicadas e Introducción a la Comunicación, el Diseño y la Innovación Tecnológica).

Cada uno de estos dispositivos, diseñados para acompañar a los nuevos ingresantes en los inicios de la universidad, ha desarrollado una instancia curricular a la que denominó «vida universitaria». Allí se pondrá el foco en los apartados que siguen.

Los nuevos estudiantes universitarios y la necesidad de enseñar la «vida universitaria»

Ante la diversidad de estudiantes que hoy en día reciben las universidades nacionales en Argentina, la «vida universitaria» aparece como un nuevo contenido de enseñanza. Sus pautas, normas y saberes prácticos no pueden darse por supuestos. Aquello que antes era transmitido en el grupo familiar o en la propia socialización de pares de las y los nuevos ingresantes, hoy en día necesita ser enseñado para andamiar la trayectoria de las y los estudiantes. En la entrevista con una de las referentes del ingreso de la UNSO manifestaba:

uno de los mayores problemas que tiene nuestro alumnado, no te digo todo, pero sí muchos, es que están perdidos, empiezan a escribir por todos lados, a cualquiera, llaman por teléfono... a veces tengo que contestar al menos 300 mensajes por día en ese periodo. Porque es desesperante para ellos y la verdad que tratamos de orientarlos y decirles «escribí acá» porque tratamos de contener y acompañar en este primer momento. Yo como docente siempre priorizo el trato humano especial con los estudiantes... Creo que en esta universidad es alta la demanda en ese aspecto y tratamos de dárselo. (Entrevista Referente UNSO, 2023)

También en la entrevista con una de las referentes de la UNM aparece la necesidad de acompañar a las y los nuevos ingresantes:

Y en Moreno, si se quiere, también las dificultades de la irregularidad en las trayectorias, en la continuidad de la asistencia y todo eso, requiere un trabajo mayor de decir: «bueno, te acompañamos a que puedas generar la posibilidad de organizar tus materiales, tus tiempos de estudio, de articular en este proyecto de vida tiempos de trabajo, tiempos de cuidado de la familia, tiempos de recreación. (Entrevista referente UNM, 2023)

Con estas mismas preocupaciones en UNAJ aparece un sentido específico para la enseñanza de la «vida universitaria»:

tratamos de contarles sobre la universidad... a qué mundo se están sumando... También es como el gesto que para mí es importante, porque cuando uno se mueve en el mundo de la universidad pareciera que todo el mundo sabe que tiene que saber todo, y la verdad que no es así. Entonces el gesto del taller de vida universitaria es mostrar este que es un universo distinto. Vamos a contarte más o menos de qué se trata. (Entrevista referente UNAJ, 2023)

Recuperando las ideas que se vierten en los testimonios precedentes aparece el propósito de orientar y acompañar a los recién llegados en el mundo nuevo que supone la universidad. Se asume institucionalmente la responsabilidad de

ocuparse de ello. Así nace la «vida universitaria» como contenido para ser enseñado, con dispositivos institucionales que suponen, de algún modo, universidades que se enseñan a sí mismas, entendiendo además que esa enseñanza es sobre todo, una carta de bienvenida para transitar por la institución:

Bueno, ¿qué es la vida universitaria? No necesariamente toda la población que llega a nuestra Universidad tiene idea de qué es esto. Entonces nos tomamos el tiempo como para que todos aquellos que decidan ser parte de esta Universidad, conozcan donde están. (Entrevista referente UNAHUR, 2023)

Se trata, ni más ni menos, de una enseñanza que recibe y aloja. Podríamos pensar, además, que se ensaya una pedagogía para enseñar estos saberes tan específicos del mundo universitario. Siguiendo a Mancovsky y Moreno Bayardo (2015), la pedagogía está vinculada con acompañar al otro. Desde sus orígenes griegos, la pedagogía es una relación y más allá de concebirla como arte, teoría o técnica de la educación, la pedagogía nace en la figura de un sujeto que «acompaña» a otro (Mancovsky y Moreno Bayardo, 2015). Pensar una pedagogía para los inicios de la universidad supone la construcción de una pedagogía que acompaña, que recibe y hospeda a los recién llegados y en ese marco, la enseñanza de los saberes para la vida universitaria aparece como crucial.

¿Qué se enseña cuando se enseña la «vida universitaria»?

Los testimonios de los entrevistados dan cuenta de la diversidad de nuevos contenidos de enseñanza que aparecen dentro de los espacios vinculados a la «vida universitaria». Algunos ejemplos al respecto son:

se introduce el seminario de vida universitaria, con aproximación a la vida universitaria, también dando respuesta un poco a lo que empezaba a aparecer en los ingresantes, que era esta desorientación sobre cómo empezar a transitar una carrera... con cosas como «pero esto no me lo dijeron», «esto no está»... hubo un trabajo muy fuerte de información que se hace en el Departamento de Alumnos y de Bienestar y todo eso no llegaba a cubrir ese desconocimiento que había sobre de qué trata la Universidad. Si bien los talleres lo abordaban, se hizo necesario abrir un espacio específico, entonces ahí trabajamos desde cómo se crean las universidades en Argentina, la historia específica de Moreno y cuestiones de vida académica de cómo me inscribo, cómo hago, cómo se lee un plan de estudios. (Entrevista referente UNM, 2023)

Al comienzo era solo un taller que se dictaba para la totalidad de los y las ingresantes. Básicamente, en un primer tramo, era un trabajo sobre los valores institucionales, la responsabilidad individual a la hora de entrar a los estudios y todo lo que es régimen de estudios y elementos más administrativos y

la burocracia con que se va a encontrar el estudiante, pero también a su vez que hacen a la responsabilidad después de encarar el desarrollo de un estudio superior y con las normas que en el ingreso de estudiantes tienen que conocer referidos a regímenes de estudio. (Entrevista referente UNQ, 2023)

Una sistematización de estos y otros testimonios recopilados incluye como saberes y habilidades que se suelen incluir dentro de los espacios de «vida universitaria» a los siguientes tópicos:

-Orientación académica: se ofrecen estrategias específicas para abordar el trabajo académico de manera efectiva (técnicas de estudio, administración del tiempo, preparación eficiente de exámenes, etc.).

-Orientación sobre recursos universitarios: se incluye una introducción a los diversos servicios de apoyo estudiantil disponibles en la universidad, como espacios de tutoría, bibliotecas y de servicios orientación vocacional, entre muchos otros.

-Herramientas para el desarrollo personal y vocacional: se enfoca en explorar la identidad personal, la construcción de relaciones saludables en el entorno universitario, la reflexión sobre la propia trayectoria educativa.

-Historia del sistema universitario: breve presentación de la historia de la universidad en Argentina, sus luchas y los derechos y responsabilidades de los estudiantes como parte del gobierno universitario.

-Habilidades tecnológicas: se ofrece una introducción a herramientas y recursos tecnológicos útiles para la vida universitaria, como el uso del campus virtual o de herramientas tecnológicas de investigación.

-Otras funciones de la universidad: se ofrecen los espacios de formación complementarios que tiene la universidad a partir de la participación en actividades de extensión, investigación, deporte, entre otras.

La multiplicidad de temáticas incluidas en la «vida universitaria», además, no es una lista cerrada sino en permanente construcción, en la que conviven temas tradicionales con emergentes. En el testimonio de la referente de la UNSO se evidencia la amplitud de este espacio de formación:

por un lado, hay una parte histórica de contar qué es el sistema universitario, también algunos hitos importantes, como reforma universitaria, gratuidad. Incluso hay un encuentro con el centro de estudiantes y también compartimos con todos los ingresantes el protocolo de género, porque también la característica de nuestra universidad es que es muy fuerte con el programa de género y derechos humanos. (Entrevista referente UNSO, 2023)

Resulta interesante pensar la «vida universitaria» como un espacio pedagógico en construcción, en el que cada institución va incluyendo aquellos elementos que considera virtuosos para garantizar una buena experiencia universitaria. Al respecto del lugar estratégico que ocupa este espacio, las palabras de la referente del ingreso de la UNAJ permiten tomar dimensión de su importancia:

Al comienzo, ahora lo pienso más de 10 años después, incorporar a la vida universitaria que aún no existía era difícil... porque era el primer año de la universidad... era el primer año de la universidad en el barrio y el primer año de la universidad en muchas familias. Hoy hablamos de incorporar a la vida universitaria y hay una vida universitaria. Hay universidad por todas partes cuando estás acá dando vueltas. Pero en ese momento eran los ingresantes y eran los únicos... No había estudiantes avanzados en los cuales se pudieran reflejar, no había centro de estudiantes que luego se formó, pero, quiero decir, todo eso hubo que inventarlo. La vida universitaria se fue inventando y había que enseñarla. (Entrevista referente UNAJ, 2023)

¿Cómo se enseña la vida universitaria?

A lo largo de las entrevistas aparecen algunas pistas sobre cómo se enseña la «vida universitaria»:

Yo estoy a cargo, soy la docente responsable... tenemos encuentros presenciales o de modo sincrónico cada 15 días y después, todos los ayudantes se dividen por departamentos, dependiendo de la cantidad de estudiantes y las actividades están en el campus y están a cargo de ellos. Hay diferentes actividades que se proponen... lecturas, producciones escritas, búsqueda de información, cuestionarios de tipo *múltiple choice* (Entrevista referente UNSO, 2023)

Hay algo como de la idea de ofrecer a todos los ingresantes lo mismo ¿no? en un sentido no de discutir, pero sí para dar un piso común... algo que sea como mucho más transversal y mucho más distinto de lo que se suponía que es la carrera en sí... y sigue siendo hermosamente desafiante entrar a un curso que van a enfermería o a ingeniería y decirles que voy a hablar de historia... Te quieren matar. Y está bueno... todo arranca de preconceptos ¿no? y eso es algo en lo que venimos insistiendo ¿no? En la necesidad de cierta provocación, en sensibilizarlos, claro, porque los que vienen a ingeniería, no son ingenieros, quieren ser estudiantes... (Entrevista referente UNAJ, 2023)

Un aspecto para destacar es que la propuesta pedagógica para la enseñanza de la vida universitaria en general coincide con el formato «taller». Varios autores, tales como Pitluk y Epztein (1991), Ander-Egg (1991), Echavarría y Jaramillo (2007), definen

al aula taller como una metodología que se basa en el aprendizaje activo de los estudiantes. En las clases pensadas como taller, el enfoque pedagógico se centra en la participación de los estudiantes en actividades prácticas y colaborativas. Estas actividades pueden incluir discusiones en grupo, resolución de problemas, proyectos de investigación y ejercicios prácticos sobre los diversos temas que se van planteando. A la vez, en el formato taller se privilegia un contexto de interacción entre estudiantes y docentes más fluido que en clases de tipo tradicional. Los profesores actúan como facilitadores del aprendizaje, brindando orientación y retroalimentación a las y los estudiantes durante el desarrollo de las actividades. También con el desarrollo de actividades diversas en la modalidad taller se busca fomentar el desarrollo de habilidades que serán cruciales para la «vida universitaria»: el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo.

Sin ánimos de realizar un análisis didáctico, especialmente a partir de la revisión de los cuadernillos que las instituciones preparan para trabajar con los estudiantes, es posible establecer una categorización vinculada al tipo de actividades que se suelen utilizar en estos espacios:

- Actividades de orientación vocacional;
- Lectura y producción de textos académicos;
- Actividades de introducción a la investigación;
- Análisis y reflexión sobre diferentes documentos institucionales;
- Identificación en el predio de la universidad de los diferentes espacios y oficinas de interés;
- Espacios de encuentro y diálogo con diferentes actores de la «vida universitaria»;
- Actividades de apoyo a la planificación y organización de tiempos y espacios de estudio;
- Debates sobre diferentes tópicos.

Estas actividades se enmarcan en lo que se mencionaba en apartados anteriores como el oficio de estudiante universitario (Coulon, 2005). Se trata de acercar al estudiante a actividades que luego deberá desarrollar con autonomía a partir del inicio del cursado de la carrera. Siguiendo a Coulon (2005) en el tiempo de inicios, que en principio se ha conceptualizado como «tiempo de extrañamiento», las actividades buscan tender puentes que les permitan pasar de esa sensación de extrañeza frente a todo lo nuevo que inicia hacia un «tiempo de aprendizaje» en el que las y los estudiantes puedan iniciar su trayectoria universitaria sin tropiezos. Conocer dónde están ubicadas las oficinas para gestionar recursos, abrirse al diálogo con las autoridades de las carreras, tener claro el cronograma de trabajo anual y

Los convocados a enseñar

En varias de las entrevistas realizadas aparece una valoración muy alta de la tarea de los profesores que se desempeñan en los seminarios de «vida universitaria». A modo de ejemplo:

Algo que decíamos mucho, que para mí siempre vuelve, la tarea de los profesores de vida universitaria tiene esta función, un poco más institucional de dar la bienvenida. Algo que tal vez institucionalmente no se piensa tanto, pero que finalmente se traduce en que estos profes son los encargados de transmitirles que los estábamos esperando, que nos interesa escuchar que lo tienen para para decir. (Entrevista referente 2 UNAHUR, 2023)

Aparecen así los «docentes anfitriones». La noción de un «docente anfitrión» (Mancovsky, 2021) supone cierto tipo de intervenciones específicas en los docentes que reciben a quienes ingresan a la universidad. La construcción de una «pedagogía de los inicios» implica un enfoque centrado en acompañar los primeros pasos de los estudiantes en su experiencia universitaria. Este enfoque reconoce la importancia de apoyar y orientar a los nuevos ingresantes durante sus primeros años en la universidad, atendiendo a necesidades y desafíos específicos (Mancovsky y Más Rocha, 2019). La «pedagogía de los inicios» se basa en la idea de que los estudiantes que están ingresando a la universidad pueden tener necesidades y desafíos específicos que requieren una atención especial por parte de los educadores y las instituciones. Los docentes anfitriones son los que dan la bienvenida y generan condiciones de alojamiento en la nueva institución. En algunas instituciones la idea de dar la bienvenida se transforma en una práctica explícita:

Desde 2016 todas las autoridades pasan a saludar a cada comisión de ingresantes, para que te des una idea. La primera y la segunda semana de febrero, desde las 8 de la mañana a las 8 de la noche, todas las autoridades pasamos comisión por comisión, 130 comisiones literal, comisión por comisión. Así realmente estás recibiendo a la gente y la gente te agradece un montón. Y la gente sabe quién sos. (Entrevista referente 2 UNAHUR, 2023)

La selección de quienes trabajan en los espacios de «vida universitaria» aparece como estratégica en varias entrevistas. En varias instituciones se busca vincular a estos talleres iniciales a profesores de las carreras de grado, aunque también se debe convocar a otros profesionales. Al ser un espacio vinculado a la matriculación inicial en la universidad es difícil determinar de antemano cuántos docentes serán necesarios:

En ese punto te digo, la importancia de formar un grupo de profes para el ingreso. Nosotros ahí tenemos un combo que se fue transformando... docentes que tenían título universitario pero que daban clases en secundaria

y eso para nosotros era un valor importante, y luego lo que fue pasando que los graduados de la licenciatura se fueron sumando al curso de preparación y otros profes que llegan por convocatoria, que son del barrio, conocidos... en fin, para cubrir las 130 comisiones hay un momento en que hay que empezar a llamar y llamar. (Entrevista referente UNAHUR, 2023)

También en algunas instituciones se convoca a estudiantes avanzados o graduados a participar en el rol docente en los espacios de «vida universitaria». La cercanía etaria con los estudiantes y el conocimiento de la institución son aspectos altamente valorados para el ejercicio de la docencia en los inicios. Por ejemplo, en el caso de la UNQ, en la que se trabaja con tutores pares se aplican los criterios mencionados:

El tutor parece un estudiante, por proximidad o por semejanza con los otros estudiantes, ya sea por cuestiones de edad o por otras cuestiones, porque conocen la universidad, la transitaron... Entonces el tutor par es un tutor avanzado de 70 % de carrera o, graduado o graduada y cumple funciones durante un periodo... la idea que es un periodo anual... en el cual se le asignan diversas comisiones de estudiantes. (Entrevista referente UNQ, 2023)

También el desarrollo de los espacios de «vida universitaria» convoca a múltiples actores institucionales a los cuales se los hace partícipes de los momentos de enseñanza de los inicios universitarios. Se convoca a las y los directores de las carreras, para que expliquen sus objetivos y planes de estudio, se convoca al personal no docente, para que explique los trámites de inscripción y sus calendarios, se convoca a autoridades de las diferentes áreas de gestión de las instituciones para que expliquen su aporte a la vida universitaria (bienestar, extensión, investigación, género, cada área aparece convocada a participar de los inicios).

Un aspecto importante para considerar es que el trabajo de campo realizado ha permitido notar una tensión entre la importancia que se le otorga en muchas instituciones universitarias a las y los docentes que trabajan en los espacios de «vida universitaria» y sus condiciones de contratación. Excede a este trabajo ahondar en este punto, no obstante, en muchas instituciones las contrataciones de estos equipos docentes no son a través de concursos docentes, con cargos y con estabilidad, sino que en muchos casos son docentes que facturan, con contrataciones mientras dura el tiempo del dispositivo de ingreso y sin continuidad laboral. Tener docentes que continúan en el rol, donde la institución también invierte en formación, resulta valioso. En palabras de una de las entrevistadas:

además hay otra cosa, porque para mí, desde mi punto de vista, que he circulado por otras universidades, esto de que nuestros docentes en un 99% son los mismos, permanecen... valoro mucho que nuestros docentes sean de continuidad, incluso en muchos casos porque están concursados... frente a lo que pasa en otras universidades, digo de las que yo

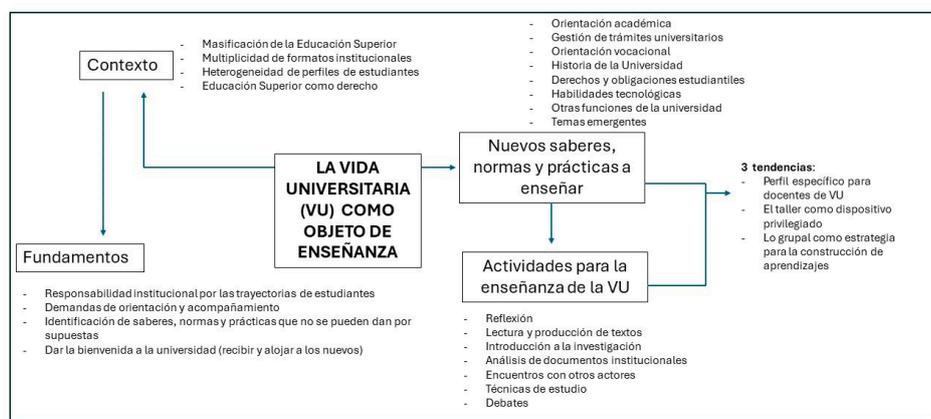
trabajé también, que te contratan un cuatrimestre por el ingreso. Nuestros docentes ya tienen en muchos casos 10, 8 o 6 años de experiencia dando el ingreso, tanto el CPU como el ciclo inicial, y no se trata de un elenco inestable y rotativo. (Entrevista referente UNAJ, 2023)

A modo de cierre: enseñar la «vida universitaria» para sostener las trayectorias

¿Cómo sobrevivir al ingreso a una institución nueva con reglas muy específicas, con tradiciones muy arraigadas y saberes estratégicos fundamentales para garantizar cierto éxito? Durante mucho tiempo, estos saberes, habilidades y normas se dieron por supuestos, o al menos no se problematizaron como causales de deserción. Con la lógica de la supervivencia del «más apto», se supuso su aprendizaje en soledad (y el que no lo aprendía, simplemente pasaba a engrosar las largas listas de la deserción). Incluso pudo postularse que los ingresantes podrían aprenderlos porque en sus familias o en sus grupos de pares, alguien se los podría enseñar. En la medida en que el perfil de ingresantes a la universidad se fue diversificando, muchos de estos supuestos empezaron a caer. La masificación en el ámbito universitario de la llamada «primera generación» de estudiantes universitarios impulsó la necesidad de construir nuevos espacios de socialización y aprendizaje. Así se instala la necesidad de pensar espacios que acompañen los inicios de la universidad como ámbitos estratégicos para garantizar la continuidad de sus trayectorias. Aparece la opción de que sea la propia universidad la que se proponga enseñar esos saberes, normas y prácticas que se evidencian como fundamentales para la «supervivencia» académica. Así, aparece la «vida universitaria» como un nuevo objeto de enseñanza, y son los propios dispositivos del ingreso quienes asumen el desafío de brindar estos conocimientos.

Imagen 2

Síntesis de categorías construidas



Fuente: elaboración propia.

En el contexto de masificación del acceso a la universidad en Argentina, la multiplicidad de formatos institucionales para las nuevas universidades, la heterogeneidad de perfiles de las y los nuevos estudiantes y a partir de considerar a la universidad como un derecho para todas y todos, la «vida universitaria» aparece como un nuevo objeto de enseñanza. A partir de instituciones universitarias asumen la responsabilidad de acompañar los inicios de las y los ingresantes y con el diagnóstico claro de que existen saberes, normas y prácticas que no se pueden dar por supuestos, se crean dispositivos que aspiran a afiliar a la nueva institución. La enseñanza de la vida universitaria da la bienvenida. Recibe. Aloja. Con diversidad de contenidos que se incluyen en estos espacios que se crean y múltiples actividades para su puesta en acto, el trabajo de campo realizado permite identificar tres tendencias fundamentales para pensar la vida universitaria como objeto de enseñanza: el perfil específico de las y los docentes que ocupan estos nuevos espacios, el formato de taller como dispositivo generalizado para el desarrollo de las actividades y el rol central que juega lo crucial en la construcción de aprendizajes en estos espacios.

Resulta fundamental reconocer que la igualdad aparente en el acceso a la educación superior en realidad encubre profundas desigualdades de partida en lo que respecta a las trayectorias estudiantiles. La enseñanza de la vida universitaria se erige como cimientos de la afirmación del derecho a la educación superior. Con docentes que actúan como facilitadores del acceso y la permanencia en el nivel superior y estrategias pedagógicas potentes, la enseñanza de la vida universitaria abre paso a los recién llegados en la institución y permite sostener las trayectorias (cada vez más) heterogéneas de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. (1991). *El taller. Una alternativa de renovación pedagógica*. Editorial Magisterio del Río de La Plata.

Bourdieu, P. (1977). La ilusión biográfica. En *Razones prácticas*. Anagrama.

Chen, X. (2005). *First-generation students in postsecondary education: A look at their college transcripts*. National Center for Educational Statistics.

Chiroleu, A., Suasnábar, C. y Rovelli, L. (2012). *Política universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. UNGS, IEC-Conadu.

Coulon, A. (2002). *Etnometodología y educación*. Paidós Educador.

Coulon, A. (2005). *El oficio de estudiante*. Económica-Antropos.

Curti, C., Libonati, M. M., Llinás, M. A., Fernández, M. A., Follari, R. D., y Panichelli, L. (2013). *Tutorías universitarias: La experiencia de la Comisión de Tutorías de la Red de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense*. RUNCOB.

Echavarría, C., y Jaramillo, L. (2007). *Cuadernillo de campo: matemáticas. Aula taller de matemática*.

Fernández Lamarra, N. y Costa de Paula, F. (2011). *La democratización de la Educación Superior en América Latina. Límites y posibilidades*. EDUNTRE.

Flanagan-Bórquez, A. (2017). Experiencias de estudiantes de primera generación en universidades chilenas: realidades y desafíos. *Revista de la Educación Superior*, 46(183), 87-104. doi: <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.06.003>

García, P. (2023). Nuevos ingresantes a las universidades del Conurbano Bonaerense: características y tendencias para pensar los inicios en la universidad. *Revista Confluencia de Saberes*, 7(3), 6-30.

García, P. D. (2023). Historia, disputas y políticas en la organización del ingreso a las universidades nacionales en Argentina. *Anuario De Historia De La Educación*, 24(2). doi: <https://doi.org/10.51438/2313-9277.2023.24.2.e011>

Gavazza, M. B. (2016). *Procesos de inserción de ingresantes a la Facultad de Ciencias Veterinarias* (UNLP). Disertación Doctoral. Facultad de Ciencias Veterinarias.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Aldine Publishing Company.

González Velasco, C. (2014). *Sobre el Ciclo Inicial: la experiencia en UNAJ*. Documento interno de trabajo. Instituto de Estudios Iniciales. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Guitert, M., y Siménez, F. (2000). Aprender a colaborar. En A. Campiglio y R. Rizzi (Eds.), *Cooperar en clase. Ideas e instrumentos para trabajar en el aula*. Publicaciones del MCEP.

Ishitani, T. (2003). A longitudinal approach to assessing attrition behavior among first-generation students: Time-Varying effects of pre-college characteristic. *Research in Higher Education*, 44(4), 433-449.

Krotsch, P. (2001). Educación Superior y Reformas Comparadas. *Cuadernos Universitarios*, (6), 149-156

Lillo Zúñiga, F. (2012). Aprendizaje colaborativo en la formación universitaria de pregrado. *Revista de psicología. Universidad de Viña del Mar*, 2(4), 109-142.

Linne, J. (2018). El deseo de ser primera generación universitaria. Ingreso y graduación de jóvenes de sectores populares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 12(1), 129-147. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100129>

Mancovsky, V. (2021). Una pedagogía de los inicios a la vida universitaria: ¿es posible imaginar un/a profesor/a anfitrión/a? En H. Vargas, C. Zucarelli. y F. Waltenber (Coords.), *Educação superior e os desafios da permanência estudantil em tempos de crise política e econômica*, pp. 157-173. Editora CVR.

Mancovsky, V. y Mas Rocha, S. M. (2019). *Por una pedagogía de «los inicios». Más allá del ingreso a la vida universitaria*. Editorial Biblos. Saberes y prácticas.

Mancovsky, V. y Moreno Bayardo, M. G. (2015). *La formación para la investigación en el posgrado*. Editorial Novedades Educativas.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2018). *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales*. Editorial Siglo XXI

McCann, B., King, S. y Luzecky, A. (2019). Managing transition. En S. King, A. Luzecky y B. McCann (Eds.), *The experience of being first in family at university*, pp. 49-61. Springer.

Nicastro, S. y Greco M. B. (2012). *Entre trayectorias: Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Homo Sapiens Ediciones.

Pitluk, L. y Epsztajn, S. (1991). *Aula-Taller en Jardín de Infantes*. Troquel Educación.

Santos María Torres, G. y Calienni, M. N. (2021). Universidad, inclusión y tutoría: el Taller de Vida de la Universidad Nacional de Quilmes. *Revista Alquimia Educativa*, 8(1).

Secretaría de Políticas Universitarias (2023). Anuario estadístico universitario. *Ministerio de Educación de la Nación. Publicación digital*: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/04/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_0.pdf

Soto, V. (2015). Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1157-1173. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.47562

Strauss, A. y Corbin, J. (1991). *Basics of qualitative research*. Sage.

Villanueva, E. F. (2015). Nuevas universidades para nuevas generaciones: el desafío de la masividad, la inclusión y la calidad. Una revisión de la modalidad del ingreso en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, en Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior: RAES*, (11), 158-173.

Wallach, W. y Vidondo, M. (2017). Dispositivos de acompañamiento en el ingreso: la experiencia en la Universidad Nacional de Hurlingham (Comunicación). *vii Encuentro Nacional y VI Encuentro Latinoamericano sobre Ingreso Universitario*. Universidad Nacional de Cuyo.